Gracia en la primera parte de SCIVIAS de Hildegard von Bingen

Jorge Silva Flores[•]

El texto siguiente no pretende ser una lectura acabada y de grandes honduras del texto de Hildegard von Bingen, sino tan solo unas primeras e inacabadas reflexiones, desde la teología, sobre el tema de la Gracia, en el texto de SCIVIAS, mas precisamente en la Primera Parte del texto, con la esperanza de poder continuar mas adelante, si Dios lo permite, con el mismo ejercicio en el resto de la obra.

Las citas de SCIVIAS en su versión latina, que figuran a pie de página, han sido tomadas del CORPVS CHRISTIANORVM, y sus traducciones, que están en el cuerpo del texto, corresponden a la edición castellana de editorial Trotta, salvo que se indique lo contrario en la nota a pie de pagina.

I. Introducción

1. Hildegard von Biengen

Hildegard nace en 1098 en Bermeshein, cerca de Maguncia, fue la menor de los diez hijos de Hildeberto y Mectildis[1], miembros de la nobleza local; a sus ocho años fue entregada a la reclusa Jutta von Spannheim[2], de ella habría recibido Hildegard su primera formación, así como del monje Vollmar, que luego seria su secretario[3].

En la fiesta de todos los santos del año 1112 habría tenido lugar la clausura solemne de las reclusas en las celdas junto al monasterio de Disibodemberg, entre ese año y 1115 Hildegard habría pronunciado sus votos en manos del obispo Otto von Bamberg[4], el 22 de diciembre de 1136 mure Jutta y la comunidad que se había reunido en torno a ella, y que había obligado a que las celdas de las reclusas ahora fueran un monasterio, elige a Hildegard como Abadesa[5].

Según su propio testimonio, Hildegard, habría tenido desde niña el don de visiones, las que contaba con toda naturalidad a quienes la rodeaban, pero al darse cuanta que no era algo común, solo lo contaba a Jutta y esta a Vollmar;

• Jorge Silva Flores, Bachiller en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile, josilva@uc.cl

[1] Cuatro de los hijos de este matrimonio serán religiosos: Hugo, canónigo y cantor y por algún tiempo secretario de Hildegard; Rodric, sacerdote en Tholey; Clemencia, monja benedictina, e Hildegard.

[2] Cfr.: Mauro Mattei, 1998: 12

[3] A la muerte de Vollmar en 1173, será secretario de Hildegard el monje Godofredo quien inicia la composición de la VITA y que muere en 1176; le sucede Hugo, hermano de la vidente, canónigo y cantor de Maguncia, hasta su muerte en 1177, y desde 1177 hasta la muerte de Hildegard será su secretario y capellán el monje Gibert de Gembloux. Cfr.: Mauro Mattei, 1998: 19.

[4] Cfr.: Victoria Cirlot, 2001: 25

[5] Cfr.: Mauro Mattei, 1998: 12

aproximadamente a sus 43 años, en 1141, la vidente recibe la orden de comunicar lo que ve y escucha, iniciando la composición de su primera obra SCIVIAS[6], que concluirá diez años después; entre 1147 y 1148, durante el sínodo de Treveris, el papa Eugenio III, a instancias del abad de Disibodemberg y del arzobispo de Maguncia, enviara una comisión a investigar a la vidente y su obra, finalmente oída dicha comisión y con el apoyo de san Bernardo, el papa se pronuncia a favor de Hildegard y el mismo leerá a los padres sinodales una parte, posiblemente la primera, del texto de SCIVIAS, cuyos primeros capítulos estarán ya redactados en 1147.

En este periodo, recibe la orden de dejar Disibodemberg, después de una serie de dificultades y atendiendo a múltiples señales, el abad y los monjes dejan partir a Hildegard y su comunidad[7], que se instalaran en 1150 en Rupertsberg frente a Bingen, en 1152 el arzobispo Enrique de Maguncia consagra la iglesia del nuevo monasterio. Debido a la abundancia de vocaciones en 1165 Hildegard funda una nueva comunidad en Eibingen, en un monasterio abandonado que compra a los agustinos, en la orilla derecha del Rhin, al norte de Rupertsberg, durante uno de sus viajes de una comunidad a la otra, la abadesa cura milagrosamente a un niño ciego, lo que hará que mucha gente acuda a ella buscando curación y oraciones[8].

Entre 1158 y 1162, Hildegard, escribe su segunda obra LIBER VITÆ MERITORVM, entre 1163 y 1173 escribe LIBER DIVINORVM OPERVM, también escribió SYMPHONIA ARMONIÆ CELESTIVM REVELATIONVM, los tratados de medicina PHYSYCA y CAVSA ET CVRÆ, un epistolario de aproximadamente 300 cartas, toda posteriores al sínodo de Treveris; una seria de obras poéticas y musicales, entre ellas el oratorio ORDO VIRTVTVM[9].

La abadesa realizo una serie de viajes principalmente de predicaciones y reforma de algunos monasterios, el primero entre 1158 y 1159 por el río Main, recorriendo Maguncia, la abadia de Kitzingen y Bamberga; el segundo viaje en 1160 por el Mosela hasta Lorena, predico en Pentecostés en el monasterio de san Matías de Tréveris, así como en Metz invitada por el tío de la emperatriz; entre 1161 y 1163

---

[6] Durante el primer periodo de composición Hildegarda, contara con la ayuda del monje Vollmar y de la monja Richardis von Stade, quien en 1152 será nombrada abadesa de Bassum a instancias de su hermano el arzobispo Hartwing von Bremen, lo que causara gran tristeza a la vidente, Richardis morirá pronto mientras se preparaba para viajar a visitar a Hildegard.

[7] Es importante tener en consideración que Hildegard contaba con el apoyo de la marquesa Richardis von Stade y del arzobispo de Maguncia, en contra de los monjes que no querían dejarla partir.

[8] Cfr.: Mauro Mattei, 1998: 16.

[9] Cfr.: Mauro Mattei, 1998: 16 – 17.

realizo su tercer viaje por el Rhin hasta Andernach, predicando contra la herejía catara en los monasterios de san Miguel de Siegburgo y en santa María en el Capitolio en Colonia. Finalmente entre 1170 y 1171 realizara su último viaje, por la región de Suabia, reformando monasterios[10].

En marzo de 1179, el monasterio de Hildegard es puesto en "entredicho" por los canónigos de Maguncia, en ausencia del arzobispo, por haber sepultado en tierra consagrada a un noble excomulgado, esta castigo involucra que en el monasterio no se pueden tañer las campanas ni otro tipo de instrumento musical, así como tampoco se puede cantar el oficio divino, ni ningún otro tipo de canto, esto es un gran castigo para la abadesa, quien considera que la música de la liturgia contribuye a restaurar la armonía perdida entre Dios y el hombre. Hildegard defenderá su derecho a dar sepultura al noble, ya que se habría reconciliado con la iglesia antes de morir, al regresar el arzobispo de Maguncia, levantará el castigo.

En septiembre de 1179, muere Hildegard asistida, probablemente, por su secretario y capellán el monje Gibert de Glemboux.

2. SCIVIAS

Esta obra responde al la orden recibida por Hildegard de comunicar lo que ha visto y oído.

El texto se divide en tres partes, mas un prefacio o PROTESTIFICATIO, cada parte esta formada por una serie de visiones y su glosas, la visionaria dice lo que ha visto y oído, y luego recibe una explicación sobre el sentido de la visión, en ocasiones Hildegard formula preguntas y recibe respuestas. Por medio del texto la autora nos presenta la historia de la salvación. La obra se desarrolla en base a una serie de símbolos, textos bíblicos y espacios diversos, que van narrando la acción de Dios en la historia humana.

El titulo de la obra le ha sido también revelado en una visión, y podría ser traducido como *"conoce los caminos"* o *"sé los caminos hacia la luz viviente"*[11]. Este titulo responde al hecho de que el libro nos muestra una serie de visiones que señalan el camino de la salvación. Enlazando la obra de Hildegard con otros autores

[10] Cfr.: Mauro Mattei, 1998: 18.
[11] Cfr.. Mauro Mattei, 1998: 13

de la mística cristina, como el Pseudo Dionisio, el Pastor de Hermas, o Agustín con sus "dos ciudades".

Las tres obras visionarias de Hildegard, SCIVIAS, comparten la misma estructura: la abadesa introduce una visión al inicio de cada sección, con una formula experiencia directa: *"yo vi"*, que nos hace evocar los libros proféticos del antiguo testamento o el Apocalipsis de Juan; las visiones son poco claras, no se explican por si mismas, la vidente introduce una segunda sección, mas larga, didáctica y alegórica: *"y escuche una voz del cielo que me decía"* en que una voz raramente identificada, pero que puede llegar a identificarse con la voz de Dios, rememorando las potencias de Dios en el antiguo testamento, que explica el significado de la visión, glosando cada parte de ella[12].

3. La experiencia mística de Hildegard.

En Hildegard, se da una experiencia mística distinta, diferente a otras que conocemos, ella misma nos señala que nunca experimento el éxtasis, y que sus visiones jamás le vinieron en sueños, es decir que siempre se mantuvo con plena conciencia, experimentando dichas visiones con todos sus sentidos, aun cuando ella distingue entre los sentidos exteriores y lo que se experimenta en el alma[13]; y en determinadas situaciones nos encontramos con que la acción de Dios espera la respuesta de la criatura.

La primera parte de SCIVIAS es donde menos se hace mención expresa al termino GRATIA o cualquiera de sus variantes, sin embargo nos encontramos con una seria de otros términos o adjetivos que podemos asociar con la GRATIA o con la acción de la Gracia de Dios, que es la que mueve a la vidente, y que podrían relacionarse con las "potencias de YHVH" de la teología veterotestamentaria, como: "claridad inmensa", "faz del Señor", "luz celestial", "fuerza poderosa", etc.

También es importante en cualquier acercamiento a Hildegard, tener en consideración la importancia que la mística da a dos conceptos, primero VIRIDITAS, que podríamos traducir como "verbosidad" o "siempre verde" y segundo el de SYMPHONIA, en cuando restauración de la armonía entre creador –

---

[12] Cfr.: María Ortúzar, 2003: 78.
[13] Cfr.: Victoria Cirlot, 2003, 117 – 118.

creación (naturaleza) – creatura (ser humano), perdida por el pecado de nuestros primeros padres.

II. GRATIA en la primera parte de SCIVIAS

El termino GRATIA, Hildegard distinguirá “Gracia Divina”, “Gracia Nueva”, “Gracia Ígnea del Espíritu Santo”[14], en cualquiera de sus formas latinas solo aparece a partir de la visión IV de la primera parte del texto e SCIVIAS, sin embargo desde el inicio de la obra encontramos una seria de referencias al “ROSTRO” a la “VOZ”, al “FUEGO”, al “ROCIO DE AMOR”, que pueden ser identificados con Dios mismo, con el Espíritu Santo, y con la Gracia de Dios; que actúan inundando toda la persona de la vidente, abriendo su entendimiento al conocimiento profundo de las “cosas divinas”, de la naturaleza, del cosmos, de las visiones, plenificando su razón[15], en la experiencia de Hildegard, la Gracia no es un ente abstracto, toma características personales, como en la iconografía del oriente cristiano donde HAGIA SOPHIA, la santa Sabiduría, adquiere ese tipo de características.

La GRACIA, este fuego que viene de Dios, penetrara en la cabeza de Hildegard, un fuego que la abraza en la miniatura del manuscrito de Wiesbaden, un río de fuego o agua roja en la miniatura del manuscrito de Lucca, o el río de luz que envuelve la cabeza de la figura que podría identificarse con la vidente en la miniatura que ilustra la primera visión de SCIVIAS[16]; similar al fuego de Pentecostés en la cabeza de los apóstoles en diversas miniaturas del medioevo, y que, al igual que a los apostoles, impulsa a la vidente a comunicar lo que ha llegado a conocer, lo que ha visto y oido, sin merecerlo, por la sola gratuidad de Dios, pos su Gracia, que la mueve a que anuncie y escriba, y que hasta entonces había guardado en el secreto de su intimidad con Dios[17].

[14] Cfr.: Anneliesse Meis, 2003: 528.
[15] Cfr.: Anneliesse Meis, 2003: 528
[16] Cfr.: Victoria Cirlot, 2003: 117 – 118.
[17] HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, PROTESTIFICATIO, 97sq.: et itervm avdivi vocem de cælo mihi dicentem “clama ergo et scribe sci”
HILDEGARDIS BINGESIS, SCIVIAS, PROTESTIFICATIO, 76-78: Sed in pvritate simplicitatis accipis ad manifestationem absconditorvm directa, scribe qvæ vides et avdis.





Miniatura del manuscrito de Lucca, donde se aprecia a Hildegard recibiendo la iluminación como un río de fuego, a su lado Vollmar y Richardis; luego miniatura del manuscrito de Wiesbaden, Hildegard recibe la iluminación como un fuego que penetra en su cabeza, a su lado el monje Vollmar; y finalmente la ilustración de la primera visión de SCIVIAS, un río de fuego – luz cubre por completo la cabeza de la vidente.

"he guardado silencio, en la calma permanecí, hasta el día en que el Señor, por su Gracia, quiso que las anunciara"[18]

El contenido de estas visiones – mensajes, que la vidente ha guardado en secreto, se nos manifiesta claramente desde el titulo de la obra: SCIVIAS, *"conoce los caminos"*[19], Hildegard nos quiere mostrar lo que ha visto y oído, "*quien lo vio es el que da testimonio"*[20], lo que ha conocido, los caminos por los cuales se desarrolla la historia de los hombres, que es historia de acción salvifica, amorosa y gratuita, de Dios, que convierta nuestra historia humana en historia sagrada, y que se desarrolla en el presente de Hildegard, en un presente anterior a ella, en un presente nuestro, en el eterno presente de hoy de Dios, principio y fin de la historia.

Hildegard nos sitúa en su contexto histórico, el año 1141, a sus 42 años y siete meses, siendo papa Eugenio, Conrado rey de los romanos, Cuno abad de san Disibod, Enrique arzobispo de Maguncia[21], en medio de su historia, Dios actúa por

---

[18] HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, PROTESTIFICATIO, 41sq.: Sed interim vsqve ad id temporis cvm illvd Devs sva gratia manifestari volvit, svb qvieto silentio depressi.
[19] Cfr.. Mauro Mattei, 1998: 13
[20] Juan 21, 24
[21] Cfr.: HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, PROTESTIFICATIO, 24 – 26: Factvm est in millesimo centesimo qvadragesimo primo Filli Dei Iesv Christi incarnationis anno, cvam qvadraginta duorvm annorvm septemqve mensvm essem.
HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, PROTESTIFICATIO, 91 – 94: In diebvs Heinrici magvntini archiepisopi et Conradi romanorvm regis et Cvnonis abatís in monte beati Disibodi pontificis, sub papa Evgenio, hæc visiones et verba facta svnt.

medio de la GRACIA, para que conozcamos y encontremos el camino de regreso a la casa paterno – materna[22] del a que el ser humano lamenta haberse alejado, en una clara referencia a la parábolas del "hijo prodigo"[23] y Agustín. Es la Gracia la que conduce al alma en su regreso a Dios, en un retorno que involucra la apertura y la colaboración del hombre a la acción de la divinidad, es necesario que en su libertad el ser humano decida ponerse en camino, como el hijo prodigo, reconociéndose necesitado de Dios lamentando su lejanía. Hildegad titulara la visión IV de la primera parte de este modo:

"Queja del alma, que por la Gracia de Dios regresa, desde el camino del error, a su madre Sión"[24]

El alma se lamenta, actúa, impulsada por la Gracia, a la que responde libremente, y se pone en camino, hacia la casa del Padre, Sión, la ciudad de Dios. No es un camino que se recorre en solitario, ni un solo dejarse arrastrar por la acción de Dios, es un camino compartido, en que la Divinidad, el Verbo encarnado entra en connivencia con el ser humano, para acompañarlo en el regreso al seno del Padre, y combatir junto al hombre "el buen combate"

"cuando surja en ti el mal y no sepas de qué manera ahuyentarlo, entonces, tocado por la caricia de Gracia, pus mi Gracia alumbra los caminos de tu mirada interior, al instante clama, reza, confiesa y llora, porque el Señor te ayude y te despoje del mal y te colme de fuerza para el bien"[25]

Este retorno a la casa paterna, involucra un perfeccionamiento de la naturaleza, una Cristificacion, no solo del hombre, que por medio de la Gracia, rescata y restaura la armonía del universo, de los desordenes no solo espirituales, sino

---

[22] El atribuir a Dios, y mas específicamente a Cristo, ciertas características femenino – maternas, fue algo usual en el a espiritualidad cisterciense del siglo XII, recordemos la relación entre Hildegard y san Bernardo.

[23] Lucas 15, 11 – 31

[24] HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars I, visio IV, 78sq.: Qverela animæ de via erroris per gratiam Dei ad matrem Sion redevntis (la traducción es mía).

[25] HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars I, visio IV, 931 – 936: Cvm malvm in te svrgit, ita qvod nescis qvomodo illvd abicias, tvnc tactv gratiæ meæ tactvs, qvia in viis interiorvm ocvlorvm tvorvm gratia mea tangit te, mox clama, ora, confitere et plora, vt tibi Devs svccvrrat et vt malvm a te avferat et vt tibi vires in bono tribvat.

psíquicos y físicos, que conlleva, en la visión de Hildegard, el alejamiento de Dios; la Gracia rescata al ser humano, de manera similar a como Cristo, según la tradición rescata a Adán del lugar de los muertos[26], abriendo el camino de retorno a Dios. El ser humano no es solo espíritu, y así como Cristo sanaba los cuerpos no solo por acción caritativa, sino para restaurar y completar la creación, así Hildegard intuye que el ser humano alejado de Dios, pierde también la salud del cuerpo.

"y, a veces, los humores próximos a la bilis inundan el tabernáculo de una especia de melancolía, de que nace el desanimo que suscita en los hombres la amargura, la obstinación y la contumacia, y hunde al alma a no ser que, con la ayuda de la Gracia de Dios, sea pronto rescatada"[27]

La cosmovisión de Hildegard, nos presenta a un ser humano integral, y muy ligado a su entorno, ella misma tiene gran conocimiento de la naturaleza, y nos presenta analogías entre la acción de la Gracia en el hombre, y la acción de las fuerzas naturales en la tierra y los frutos. El Espíritu Santo actúa en el hombre, por medio de la Gracia, para llevarlo a su madurez, que no es otra que el llegar a ser y reconocerse hijo en el HIJO, el Espíritu plenifica al espíritu, la Gracia funda la razón y la prepara para obrar en justicia, por medio del don del discernimiento, que afianza en el hombre el deseo del bien[28].

"¿Qué significa esto? La misericordia de la Gracia de Dios, como el sol, iluminara al hombre, la expiración del Espíritu Santo, como lluvia, lo regara; y así el discernimiento, como buena temperatura del aire, conducirá a la perfección de los frutos buenos"[29]

Es necesaria la predisposición, como la de la tierra del desierto, que espera la más pequeña lluvia para que florezcan en ella las mas hermosas flores; del mismo

---

[26] Cfr.: EX ANTIQVA HOMILIA DE SANCTO ET MAGNO SABATO

[27] **HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars: I, visio: IV, 688 – 692.** Est etiam qvædam tristitia de qva in eodem tabernacvlo ex vmoribvs illis qvi circa fel svnt torpor nascitvr, indignationem, obdvrationem et contvmaciam in hominibvs faciens animam que deprimens, nisi gratia Dei svccvrrente citivs eripiatvr.

[28] Cfr.: Anneliese Meis, 2003: 529

[29] **HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars: I, visio: IV, 758 – 761.** Qvid est hoc? Misericordia gratiæ Dei velvt sol hominem illvstrabit, exspiratio Spiritvs Sancti velvt plvvia ipsvm irrigabit, et sic evm discretio velvt bona temperies aeris ad perfectionem bonorvm frvctvm dvcet (la traducciónn es mía).

modo el espíritu pudiendo pasar por profundos y prolongados periodos de aridez, llega a gozar de los consuelos de la Gracia de Dios. Consideremos como en la tradición bíblica, es necesario ponerse en camino, ir al desierto para encontrarse con cara a cara con Dios, así Hildegard deja el fértil Disibodemberg, por el árido Rupertsberg[30], para encontrarse cara a cara con el rostro amado.

Para que la Gracia pueda realizar su obra renovadora en el corazón humano, requiere de la disposición del alma hacia ella, y de la perseverancia del ser humano en el ejercicio de las virtudes, que contribuyen a lograr la armonía con Dios, y al mismo tiempo con los hombres, nuestros hermanos, y con todo lo creado. Hildegard se detiene especialmente en la virtud de la justicia, sobre todo entre aquellos que tiene como misión el gobierno de los pueblos, exhortando a que se parezcan a Cristo cabeza y gobernante de todo lo que existe, Él es quien por su Gracia, con perfecta justicia conduce a los hombres a la salvación, siendo necesario que quienes gobiernan las naciones, actúen también con justicia y equidad, es esto lo que motiva a la vidente a relacionarse con los poderosos de su época, no solo del ámbito eclesiástico, sino también con reyes y emperadores a quienes no siempre se dirige en el tono mas amable[31]. Hildegard reconoce la existencia de una Ley natural pero que se perfecciona y llega a plenitud por la Ley interior del Espíritu, cuando la razón se abre y en libertad es colmada por la "Gracia Ígnea"[32].

"RASGOS DE LOS PRINCIPADOS Y SU SIGNIFICADO. Los de la tercera milicia semejaban de mármol blanco, con cabezas igual que las de los hombres, sobre las que llevaban ardientes antorchas y, desde los hombros hacia abajo, los rodeaba como una nube de hierro: estos son los Principados; señalan que cuantos por don del Señor, sean en el mundo príncipes de los hombres, deberán revestirse de la sincera fortaleza de la justicia, no caigan en la mudanza y la zozobra; antes bien mirarán a Cristo, Hijo de Dios como cabeza suya, gobernarán sus dominios según Su voluntad en cuanto a los menesteres de los hombres y mantendrán encendida sobre ellos la Gracia del Espíritu Santo con el ardor de la verdad para que perseveren, firmes y constantes, en la pujanza de la equidad hasta el final"[33]

---

[30] Cfr.: Victoria Cirlot, 2001: 16 - 17
[31] Cfr.: Régine Pernoud, 1998: 59 - 72
[32] Cfr.: Anneliese Meis, 2003: 530 - 531
[33] **HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars: I, visio: VI, 147 – 159.** DE HABITV PRINCIPATVVM ET EIVS SIGNIFICATIONE Sed qvi in alia acie svnt vt albvm marmor apparent et

Como señalamos anteriormente el camino del hombre hacia Dios debe ser situado en el contexto histórico de cada generación, sin por ellos desligarse del conjunto de la historia de la humanidad, Dios nos ha creado y quiere la salvación de todos, *"Amas a todos los seres, Señor, y nada de lo que hiciste aborreces; para que todos se aparten del mal y crean en ti, Dios nuestro"*[34] nos dice la liturgia; aun cuando toda la humanidad camine hacia el encuentro con el creador en la consumación de los tiempos, no nos corresponde saber el momento en que llegue ese día de plenitud, ni en tiempo en que aquellos que han rechazado la salvación que nos llega por Cristo, regresen también a la casa del Padre común[35]; Hildegarda nos presenta las etapas de este camino de regreso, resuenan nuevamente ecos agustinianos, *"nos creaste, Señor, para ti y nuestro corazón esta inquieto, mientas no repose en ti"*[36], así el camino de retorno pasa por la ley y los profetas, por medio de quienes Dios guió al pueblo escogido, y que encuentran su plenitud en Cristo en quien la salvación se universaliza

"y volví a oír una voz que me decía desde el cielo: "Dios impuso al antiguo pueblo la austeridad de la Ley al prescribir a Abraham la circuncisión que después convirtió en el suave don de la gracia cuando, a través de Su Hijo, dio a los creyentes la verdad del evangelio y, con el óleo de la misericordia, alivió a los heridos por el yugo de la ley"[37]

El yugo de la antigua Ley ya no será impuesto a los pueblos, la Gracia actúa en los corazones, por lo que no es necesario la marca corporal, la libertad de los hijos nos llega por, en y con Cristo, único HIJO, por la acción del Espíritu Santo que nos

---

capita vt capita hominvm habent, svper qvæ ardentes facvlæ videntvr, et ab vmero et deorsvm velvt ferrea nvbe circvmdati svnt: qvi principatvs svnt, praefigvrantes qvod hi qvi ex dono Dei in sæcvlo principes hominvm exsistvnt, sinceram fortitvdinem ivstitiæ indvant ne in diversitatem instabilitatis incidant, sed vt capvt svvm, qvod Christvs Dei Filivs est, inspiciant ac regimina sva secvndvm voluntatem ipsivs in necessitatibvs hominvm dirigant, svper se gratiam Sancti Spiritvs in ardore veritatis attendentes, ita qvod in fortitvdine aeqvitatis vsqve ad consvmmationem svam firmi et stabiles perseverent.

[34] Antífona del cántico evangélico de las primeras vísperas del XXXI domingo del tiempo ordinario.

[35] La parusia, el gran momento escatológico, la Cristogenesis en palabras de Teilhard de Chardin, en que todos regresaremos a la comunión con aquel que nos ha creado, momento en que todo y todos seremos restaurados y renovados en Cristo.

[36] Cfr.: san Agustín, Confesiones I, 1

[37] **HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars: I, visio: V, 28 – 33:** Avdiviqve itervm vocem de cælo dicentem mihi: "Antiqvo popvlo avsteritatem legis Devs imposvit cvm Abrahæ circvmcisionem indixit, qvam postea in gratiam svavitatis convertit, cvm per Filivm svvm veritatem euvngelii credentibvs dedit, vbi ivgo legis savciatos oleo misericordiae delenivit".

hace llamar Padre a Dios, quien lleva a los seres humanos sin distinción alguna, por distintos y misteriosos caminos hacia su encuentro.

"pero igual que David volvió a llamar, finalmente, junto a sí a la mujer a la que primero desposó y luego se había deshonrado con otro varón, también el Hijo del Dios recibirá, en la plenitud de los tiempos, a la sinagoga, que al principio estuvo unida a Él en la Encarnación y después, abandonando la gracia del bautismo, fue en pos del demonio: ese día ella se alejará de los errores de su impiedad y regresará a la luz de la verdad"[38]

El proceso histórico y siempre actual de salvación, se nos presenta aquí como un continuo "ponerse en camino", una constante elección, por parte del hombre en su libertad perfeccionada por la Gracia, del camino. La Gracia se da gratuitamente, actúa en el corazón del hombre, pero supone como necesarias las opciones libres del individuo, que manifiesten su deseo de obrar según Dios, para vivir en la libertad de sus hijos, rectificando el camino de nuestros primeros padres que se alejaron de Dios buscando su libertad.



El hombre como parte integral y central en el universo creado
en una esquina la vidente, observando y tomando nota de la visión.

[38]**HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars: I, visio: V, 165 – 171.** Sed etiam qvemadmodvm David vxorem svam qvam sibi primitvs desponsaverat et qvæ cvm alio viro se pollverat tandem revocavit, ita etiam et Filivs Dei synagogam, qvæ sibi primvm in incarnatione sva conivncta erat sed gratiam baptismi deserens diabolvm secvta fverat, tandem circa novissimvm tempvs recipiet, vbi ipsa errores infidelitatis svæ deserens ad lvmen veritatis redibit.

III. VIRIDITAS

Respecto a este concepto[39] es necesario intentar hacer algunas aclaraciones en relación a su sentido y a las dificultades que presenta su traducción y comprensión: es necesario tener en consideración que Hildegard creo una LINGVA IGNOTA que escribía con 32 letras o LITTERE IGNOTÆ, y que utilizaba en sus composiciones poético – musicales – litúrgico – místicas, quizás el termino VIRIDITAS encuentre dentro de las palabras de la LINGVA INGOTA, su lugar. Sobre la palabra misma, podemos suponer que provendría de VIRIDIS: verde, vigoroso y de aquí hasta podríamos relacionarlo con viril; en la edición castellana de SCIVIAS se le traduce como: "lozanía", "verdor", "exuberancia", estas traducciones dependiendo del caso en que se utilicen, son mas o menos apropiadas, pudiendo cada una en particular y todas al mismo tiempo traducir VIRIDITAS, pero a la vez no alcanzando a abarcar la palabra el sentido en que Hildegard la utiliza.

La visionaria relaciona VIRIDITAS con VIS (fuerza), con VIRTVS (virtud), además de usarla para designar no tan solo el verdor externo y visible del reino vegetal sino también la fuerza interior que lo produce, por lo que podemos considerar que Hildegard lo relaciona con "vida" y "vigor"; es mas para la vidente VIRIDITAS es a expresión mas adecuada para referirse a la fuerza de la acción de Dios y sus efectos, Dios es todo operación – crecimiento – fecundidad – vida[40]; tambien relaciona el termino con el Verbo encarnado "OPVS VERBI VIRIDIAS EST"[41], condensando en este concepto la fuerza creadora de Dios, del relato del génesis, con la fuerza de las virtudes humanas y la fuerza de la naturaleza. VIRIDITAS es aplicado por Hildegard a la naturaleza y a los hombres, proviniendo de Dios, *"para designar aquella energía interna, esa fuerza vital que hace crecer las plantas y gracia a la cual el hombre se desarrolla"*[42], que ya actuaba en el paraíso, estado ideal, en que la armonía entre creados y creación no había sido aun afectada por el pecado de los hombres.

---

[39] Respecto al termino VIRIDITAS, en el libro editado por la abadesa Edeltraud Forster "Hildegard von Biengen Prophetin durch die Zeiten" [Herder, Freiburg i.B., 1997] se encuentra un articulo de Gabriele Lautenschläger llamado VIRIDITAS, que se refiere específicamente al este termino.
[40] **Cfr.:** Régine Pernoud, 1998: 79 (nota a pie de pagina nº 3)
[41] CAVSA ET CURÆ 22
[42] Regine Pernoud, 1998: 79

"DEL ATRACTIVO DEL PARAÍSO QUE TRIBUTA JUGO Y VIGOR A LA TIERRA, COMO EL ALMA AL CUERPO
El paraíso es un lugar frondoso, que florece en el verdor de las flores y hierbas, en la delicia de todos los aromas, lleno todo él de los mejores olores, repleto de la alegría de las almas bienaventuradas. Brinda poderosa savia a la tierra árida y fecundo vigor, como el alma fortalece al cuerpo, porque el Paraíso no se ha oscurecido por la sombra y perdición de los pecadores"[43]

En continuidad con el texto anterior, es posible afirmar que, para Hildegard, VIRIDITAS es la fuerza, el aliento de Dios, que crea por la palabra, pudiendo identificarse con el RUAH del relato de la creación

"soy el alimento vivo en el hombre, insuflado en el tabernáculo de la médula, de las venas, de los huesos y de la carne: brindo a este tabernáculo su lozanía, soy la pujanza de todos su movimientos"[44]

Es la VIRIDITAS la que hace crecer y naturar no solo a la naturaleza, sino también a los hombres y hace que produzcan frutos buenos, la falta de ella produce, según la visionaria, decaimiento y lleva a que se entibie la fe, en las visiones de Hildegard todo se desarrolla en torno a Dios que dirige los ciclos de la historia, la Gracia, la acción del Verbo, que por tanto también puede ser identificada con la VIRIDITAS, es el medio por el cual Dios conduce al hombre a su plena madurez, física, intelectual y espiritual, del mismo modo actuaría en la creación llevándola hacia su madurez en la consumación de los tiempos, para Hildegard es importante el papel de la razón, la madurez intelectual, que lleva al ser humano a comprenderse a si mismo, y a reconocerse como criatura que necesita del creador[45].

---

[43] **HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars : I, visio : II, 672 – 680.** DE ADMOENITATE PARADISI QVÆ SVCVM ET VIM TÉRREA TRIBVIT VT ANIMA CORPORI. Sed paradisvs est locvs amœnitatis, qvi floret in viriditatem florvm et herbarvm et deliciis omnivm aromatvm, repletvs optimis odoris, dotatvs qve in gavdio beatarvm animarvm, dans fortissimvm svcvm aridæ terræm qvia fortissiman vim terræ tribvit, velvt anima corpori vires præbet, qvoniam ipse paradisvs in vmbra et in perditione peccatorvm non obscvratvr. (la traducción es mía).

[44] **HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars: I, visio: IV, 244 – 248.** Spiracvlvm tamen vivens in himine svm, posita in tabernacvlvm medvllarvm, venarvm, ossivm et carnis, ita qvod eidem tabernacvlo viriditatem tribvo et qvod illvd vbiqve in montibvs svis circvmfero.

[45] Cfr.: Anneliese Meis, 2003: 512 - 513

"SEMEJANZA ENTRE EL ALMA Y EL ÁRBOL.
El alma esta en el cuerpo cual savia en el árbol, y sus fuerzas son como la forma del árbol. ¿Cómo? El entendimiento se halla en el alma como el verdor de las ramas y las hojas en el árbol; la voluntad como las flores; el animo, como el primer brote de su fruto; la razón, como el fruto ya en sazón; los sentidos como el alcance de su altura y anchura. Y, a semejanza de esto, el alma consolida y sustenta el cuerpo humano. Por lo tanto, oh hombre, entiende qué eres en tu alma, tú que abandonas tu buen juicio y te obsesionas en parecerte a las bestias"[46]

Dios nos conduce por medio de su Gracia, a la plenitud de la vida, en su HIJO, hacia la Cristificacion, de modo que él sea el principio, el sentido y el fin de nuestro camino, alcanzando su contemplación al final de nuestros días, cuando hayamos llegado a la plenitud de la madurez no solo física sino intelectual y espiritual, y antes de que nuestra fe decaiga.

"Pero al que Yo arrebate, de pronto, de este muerdo temporal, es que habrá colmado ya la sazón de su vida; y si le prolongara sus días, falto ya de lozanía, no dará mas buenos frutos, sino que, entibiado en la fe carnal, solo exhalara el humo de las palabras vacías; y ni el latido secreto de su corazón podrá conmoverme entonces"[47]

No se trata de un Dios que observa desde lejos el desarrollo de su creación, aun cuando sea impasible, es Dios mismo quien se alegra y se goza, en su obra plenificada por la VIRIDITAS, del mismo modo que se goza en el hombre que recibe libremente en su corazón la Gracia y por medio de ella se va cristificando.

---

[46] **HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars: I, visio: IV, 762 – 772.** SIMILITVDO DE ARBORE AD ANIMAM. Sed et anima in corpore est velvt svcvs in arbore, et vires ipsivs qvasi arboris forma. Qvomodo? Intellectvs in anima es velvt viriditas ramorvm et foliorvm in arbore, volvntas avtem qvasi flores in ea, animvs vero velvt primvs ervmpes frvstvs ipsivs, ratio avtem qvasi frvctvs eivs in matvritate perfectvs, sensvs vero qvasi altitvdo et extensio latitvdinis solidatvr et svstentatvr. Vnde, o homo, intellege qvid in anima tva sis, qvi bonvm intellectvm tvvm deponis et te pecoribvs comparare vis.

[47] **HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars: I, visio: III, 539 – 544:** Qvemcvmqve avtem svbito de temporali vita svbtraho, hvivs vitæ vtilitas completa est, ita vt si vita ipsivs longivs protraheretvr, nvllan viriditatem bonorvm frvctvvm amplivs afferet, sed, velvt temporem carnæ fidei habens, tantvm qvasi vacvo sono verborvm fvmvm emitteret, nec intimo tactv cordis svi me tangeret**.**

El hombre llega a sentir en si mismo, la acción de la Gracia – VIRIDITAS, al ejercitarse en la practica de las virtudes, que se consideran necesarias para alcanzar la plenitud en Cristo, en quien encontramos el modelo hacia el cual dirigirnos y por el cual guiar nuestro actuar, pero no nos es posible alcanzar esta identificación con Cristo, si no es por medio de la acción de la Gracia en colaboración con nuestra razón, y en el cultivo de las virtudes.

"cuando la ira quiera incendiar mi tabernáculo, mirare la bondad del Señor, al que jamás alcanzo la ira; seré, entonces, mas suave que la brisa que rocía los eriales con su frescor; y el jubilo del espíritu me colmara cuando las virtudes empiecen a mostrar en mi corazón su lozanía. Así es como siento la bondad del Señor"[48]

La fuente de toda vida, el aliento de vida, aliento vivo, SPIRACVLVM,[49] que procede de Dios, da forma a cada ser humano y en el momento de la concepción llega al alma y esta hace la opción de acoger la gracia o de rechazarla, la vocación primigenia del ser humano es obrar el bien, pero no puede realizarse sin contar con el auxilio de la Gracia. En el hombre interactúan ciencia y sabiduría, la razón hace entender al hombre la acción de Dios, dicha razón proviene de la acción del Espíritu en el "Tabernáculo" que es la vocación del hombre, y tiene como funciona iluminar, lleva en si el conocimiento de la plenitud sobrenatural, el hombre es capaz de alcanzar y acceder a la comprensión de las cosas de Dios, pero esa vida del alma solo es posible cuando el ser humano se sabe y reconoce amado por Dios, cuando en libertad dejamos que aquel fuego que describe Hildegard inunde el alma, dándole forma, llenando de vida y abriéndola al encuentro con Dios.

"LA VIDA Y EL ALMA DEL NIÑO.

Luego viste la imagen de una mujer que tenía una forma humana integra encerrada en su vientre: al concebir la mujer con la simiente humana se gesta, en el oculto habitáculo de su vientre, un niño con todos sus miembros. Y he aquí que, por secreto designio del Supremo Creador, esa forma de hombre realizo un movimiento como señal de vida: pues cuando, por insondable y secreto mandato y voluntad del Señor, el niño recibe el espíritu dentro del útero materno, en el tiempo oportuno y

[48] **HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars: I, visio: IV, 344 – 348.** Cvm enim ira tabernacvlvm Deum incendere volverint, in bonitatem Dei respicio, qvem ira nvmqvam tetigit, et ita ære qvi sva lenitate arditatem térrea rigat svavior ero, spiritale gavdivm habens, cvm virtvdes in me viriditatem svma ostendere incipient. Et sic bonitate Dei sentio.

[49] Cfr.: Anneliese Meis, 2003: 512 - 513

señalado según disposición divina, muestra que está vivo por el movimiento de su cuerpo, como la tierra se abre y la flor brinda su fruto al caer el roció sobre ella. Entonces una esfera de fuego sin rasgo humano alguno inundo el corazón de esa forma: porque el alma, que arde en el fuego de la profunda ciencia, discierne los distintos elementos del ámbito que abarca y, desprovista de forma humana – pues, a diferencia del cuerpo humano, no es tangible ni transitoria – conforta el corazón de los hombres, fundamento del cuerpo que lo rige entero, a semejanza del firmamento celeste que alberga lo inferior y alcanza lo superior. Y tocando su cerebro: con sus energías no solo entiende lo terreno, sino también lo celeste, pues conoce sabiamente al Señor. Se expandió a lo largo de todos sus miembros: brinda lozanía a la medula, a las venas y a todos los miembros del cuerpo entero como el árbol da, desde sus raíces, savia y verdor a todas sus ramas. Después, la misma forma de hombre, así vivificada, salió del útero de la mujer y, según los movimientos de la esfera en su seno, cambiaba de color: cuando el hombre ha recibido el espíritu vivificante en el útero materno y nace, empezará a moverse según las obras que realice su alma con el cuerpo, y según sean esas obras serán también sus méritos, así que el bien le revestirá de luz, y el mal, de calígine"[50]

Al ser el hombre un todo, integral, la Gracia, la VIRIDITAS, lo inunda, llena cada parte del ser humano, para que Dios pueda actuar en, con y por él, del mismo que la salvación se realiza en Cristo, por Cristo y con Cristo, que es verdadero y perfecto hombre así como verdadero y perfecto Dios.

El proceso histórico salvifico por el cual Dios quiere reencontrarse con el ser humano, se desarrolla a lo largo de la historia humana, pero tiene su culmine en Cristo que se encarna por la dulce VIRIDITAS del Espíritu Santo[51], que se dan en un contexto que nos recuerda al paraíso perdido, el Verbo se encarna en la VIRIDITAS de una virgen, y al mismo tiempo la VIRIDITAS proviene del Verbo,

---

[50] **HILDEGARDIS BINGENSIS, SCIVIAS, pars: I, Visio: IV, 559 – 594.** QVOD INFANS IN VTERO MATRIS VIVIFICATVR ET INDE EGRESSVS AB ANIMA SOLIDATVR ET SVSTENTATVR. Sed qvo vides qvasi mvlierem velvt integram formam hominis in vtero svo habentem: hoc est qvia postqvam femina hvmanvm semen conceperit, in integritate membrorvm svorvm infans in abdito cvbicvlo ventris ipsivs formatvr. Et ecce per secretam dispositionem svperni conditoris eadem forma motvm vividæ motionis dat: qvoniam cvm in secreta et occvlta ivssione et volvntate Dei infans in materno vtero congrvo et recte divinitvs disposito tempore spiritvm acceperit, motv corporis svi se vivere ostendit, velvt terra se aperit et flores frvctvs svis profert cvm ros svper eam ceciderit, ita qvod velvt ignea sphera nvlla lineamenta hvmani corporis habens cor eivsden formæ possidet: qvia anima in igne profvndæ scintiæ ardens diversas res circvitv suæ comprehensionis discernit nec formam hvmanorvm membrorvm habens, qvoniam ipsa nec corporea nec cadvca quemadmodvm corpvs hominis est, cor himinis confortat, qvod qvasi fvndamentvm corporis existens totvm corpvs regit, velvt firmamentvm cæli inferiora continet et svperiora tegit: qvia in viribvs svis nom solvm terrena sed etiam cælestia sapit, cvm Devm sapienter cognoscit ac se per omnia membra hominis transfvndit, qvoniam viriditatem medvllarvm ac venarvm et omnium membrorvm toti corpori tribvit, velvt arbor ex sva radice svcvm et viriditatem omnibvs ramis det. Sed deinde eadem forma hominis de vtero eivsdem mvlieris hoc modo vivificata egrediente, secvmdvm motvs qvos ipsa sphæra in eadem forma hominis habet, secvndvm illos etiam et colorem svvm mvtat: qvia postqvam homo in materno vtero vitalem spiritvm acceperit et ita natvs fverit et motvs operationis suæ dederit, secvndvm hæc etiam et merita ipsivs exsistvnt, qvoniam de bonis claritatem et de malis tenebrosiratem sibi indvcit.

[51] Cfr.: Anneliese Meis, 2003: 522

en el Verbo que se hace carne, se nos abre el camino de regreso al paraíso, a la casa del Padre.

“Y, así, la Palabra cayó en Israel cuando el Hijo Único de Dios descendió a la glorioso lozanía de una virgen en la que ningún varón había puesto su huella, sino que guardaba, inviolable, su flor, para que Aquel, nacido de una virgen llevara de vuelta al camino verdadero a cuantos, por su falsa ceguera, ignoraban la luz de la verdad y les restaurara la salud eterna”[52]

---

[52] **HILDEGARDIS BINGESIS, SCIVIAS, pars: I, visio: IV, 1022 – 1028.** Et ita Verbvm cecidit in Israel, cvm idem Vnigenitvs Dei cenit in altam viriditatem Virginia in qvam nvllvs vir gressevm svvm posvit, sed quæ florem svvm inviolabiliter tenvit, vt ipse natvs ex Virgine eos, qui lvmen veritatis per fallacem cæcitatem ignorabant, ad verbum iter redvceret et indeficienti salvti restitveret**.**

IV. A modo de conclusión: GRATIA – VIRIDITAS – SYMPHONIA

Hildegard nos enseña, junto con la Iglesia, que la armonía original que existía en el paraíso entre creación y creador, rota por el pecado de nuestros primeros padres, es restaurada por la encarnación del Verbo, Hijo unigénito de Dios, sin embargo los caminos que nos conducen hacia el reencuentro con el "Rostro amado" del creador, son desconocidos para la generalidad de los seres humanos.

En las visiones de Hildegard, el hombre aparece como parte integrante e integral de la creación, situado en el centro del universo, del mismo modo que en otra de sus visiones Cristo, en la Trinidad, aparece como una figura humana en medio de una serie de círculos; ni esta imagen de Cristo en la Trinidad, ni la del ser humano en el universo se encuentran en un marco estático, sino que están situadas en un contexto grafico que quiere expresar un continuo movimiento de evolución, Dios mismo, que es motor inmóvil, es a la vez todo movimiento y evolución, y actúa en la historia de los hombres; solo en el Verbo fuente, origen, de la creación, que se encuentra en Dios desde antes del principio de los tiempos, y por medio de la Gracia del Espíritu Santo, es continuamente restaurada – recreada la creación.

La Gracia, se da como un don gratuito, por parte de Dios, sin embrago requiere de la aceptación por parte del hombre, que debe esforzarse por tomar conciencia de si mismo, por practicar y crecer en las virtudes que nos permiten relacionarnos armónicamente con Dios, con los demás seres humanos y con la naturaleza.

El hombre es libre frente a Dios, puede aceptar o rechazar la donación gratuita que Dios hace de si, sin embargo la salvación que nos viene de parte de Dios es ofrecida a todos sin distinción, y el plan de Dios contempla el regreso de todos a la casa paterna.

El paraíso del que hemos salido y al que nuestra naturaleza nos hace tender, en la visión de Hildegard aparece como el ideal, el lugar en que Dios y el hombres se encuentran y se relacionan cara a cara, como en el seno de la virgen madre en que la naturaleza divina y la humana se encuentran en la persona de Cristo. En ese paraíso, la oscuridad del pecado, y sus consecuencias, no tienen lugar; allí ese "espacio" se dirigen los caminos por los que Dios conduce a su pueblo, que se nos han ido revelando, para que regresemos al lugar desde donde nunca debíamos salir, la VIRIDITAS es la fuerza con que Dios va haciendo llegar a plenitud a la creación y a los hombres, dándonos fuerzas para caminar hacia la restauración de la armonía

perdida. Esta acción de Dios tiene lugar en la historia concreta de los hombres, es a través de esta historia que se concreta la salvación.

Hildegard en sus visiones nos muestra a la Trinidad actuando siempre en conjunto, resaltando sobre todo la acción del Espíritu Santo, solo por esta acción trinitaria el hombre y todo lo creado puede acercarse a su planificación, a su Cristificacion.

Esa armonía perdida, junto con el paraíso, y a la que tendemos por nuestra naturaleza, es lo que la visionaria denomina SYNPHONIA, que se restaura en la música sagrada de la liturgia, en la acción del ser humano que libremente, guiado y plenificado por la gracia alaba a Dios, no solo con sus labios, sino por sobre todo por la practica de as virtudes. Por eso para Hildegard es de suma importancia el canto de la Liturgia de las Horas, el Oficio Divino, este canto es para la vidente una accion de restauración de la SYMPHONIA. Cuando el ser humano ora, sobre todo en la oracion liturgica en que lo hace a nombre de la iglesia y se convierte en voz de aquellos que no saben, que han olvidado o que no tiene voz para orar, y es capaz de ponerse en comunión con todos los hombres y toda la creación, a la vez que desarrolla su intelecto, para Hildegard se piensa cantando como se canta en el coro la liturgia, estamos restaurando la SYMPHONIA, la relación armónica con quien nos ha creado.

Bibliografía

SCIVIAS

Edición critica:

Hildegard von Bingen, SCIVIAS, en: CORPVS CHRISTIANORVM, 1978, Ed. Brepols

Edición castellana:

Hildegard von Bingen, "SCIVIAS, conoce los caminos", 1999, Ed. Trotta.

Cirlot, Victoria, *Hildegard von Bingen y Juan de Patmos, la experiencia eisionaria en el siglo XII*. **En:** Revista Chilena de Literatura nº63, 2003, Ed. Universidad de Chile.

Cirlot, Victoria, *Vida y Visiones de Hildegard von Bingen*, 2001, Ed. Ciruela.

Mattei, Mauro, *Genealogía espiritual y descendencia de Hildegardis de Bingen (1098 – 1179): La mujer en la perspectiva benedictina*. **En:** Coloquio: Mujeres de la Edad Media: Escritura, Vision, Ciencia. A Novecientos Años de Hildegard von Bingen, 1998, Ed. Universidad de Chile.

Meis, Anneliese, *Symphonia Rationalis, aproximación a la relación entre razón y amor en SCIVIAS de Hildegard von Bingen*. **En:** Gregorianvm 85, 2004: 506 – 538.

Ortúzar, María José, *Representaciones femeninas e identidad en Hildegard von Bingen: una aproximación desde la antropología histórica y la antropología de Genero*, 2003, (Tesis), Universidad de Chile.